

DESCRIPCIÓN GENERAL

Esta actividad está destinada a determinar cuáles de entre los temores producidos por la aparición de esta enfermedad suponen un riesgo real para los alumnos. Asimismo, se pretende analizar las diferentes situaciones en función del riesgo que suponen, y hasta qué punto este riesgo es asumible en función del valor de una acción determinada (p.ej.: prácticamente no existe riesgo de infección en una transfusión, pero sin embargo es una acción médica que se utiliza normalmente en situaciones en las que existe un riesgo alto e inmediato para la vida. En este sentido, éste sería un riesgo perfectamente asumible).

Se basa en que, normalmente, realizamos actividades, como ir en moto, fumar, cruzar la calle, etc., que conllevan riesgos que son asumidos sin problemas. Sin embargo, acciones que sólo suponen un riesgo teórico, más que real, o no tienen riesgo en absoluto, como estar en la misma clase con una persona afectada, darle la mano, etc., son vividas con miedo y preocupación.

En caso de que la clase sea muy grande o poco participativa se recomienda que, en lugar de mencionar los riesgos de viva voz al principio, cada alumno escriba los que se le ocurran en un papel para luego leerlo.

FINALIDAD

La finalidad general es conseguir una percepción más racional del riesgo de infección por VIH y otras ETS.

Su pretensión es la de...

- Servir de base para analizar los conocimientos acerca de la infección por VIH y otras ETS que tiene el alumnado.
- Analizar la percepción de riesgo actual y a corto plazo del alumnado.
- Promover una evaluación del riesgo asumido adecuada y realista.

PREPARACIÓN

Material

Pizarra

Folleto de Información para el alumno

Información a revisar

Vías de transmisión

Prevención

PERCEPCIÓN DEL RIESGO • ACTIVIDAD 06

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

El educador pide a la clase que exponga las situaciones en las que creen que se puede dar la transmisión de la infección por VIH y se van anotando en la pizarra. Debe incidir sobre todas las situaciones en las que podría existir riesgo, y sobre todo en las que provocan temor a los alumnos. La objetividad de estos temores no debe ser discutida en este momento y la clase se abstendrá de hacer ningún comentario sobre lo que vayan diciendo sus miembros.

Se deja un tiempo para que los alumnos lean las páginas del material diseñado para ellos y, posteriormente, se invita al grupo a discutir y analizar los temores surgidos, centrándose en su realidad y fundamento (en esta fase, el educador debe evitar expresar opiniones propias).

Se van eliminando de la pizarra aquellas situaciones en las que el grupo considere que el temor es infundado, de forma que sólo queden las situaciones en las que el riesgo de infección es objetivo. Después la clase determina cuáles, de entre los riesgos que quedan, les afectan personalmente a ellos como jóvenes.

Con los que han quedado finalmente, el educador anima al grupo a encontrar medidas que atenuarían sus consecuencias, centrándose especialmente en aquellos que les afectan personalmente.